

SINTROPÍA

Edición 1. Volumen 8. Mayo/21

Bogotá (Colombia)

Esta obra fue creada con el único propósito de divulgar e incentivar la cultura científica.

Por lo tanto, se prohíbe cualquier acción que signifique su inclusión audiovisual, transformación y, en general, cualquier tipo de explotación comercial que pueda hacerse de ella, sin la debida autorización escrita de su creador.

SINTROPÍA

Yesid Vianchá
Divulgador científico,
Químico y docente.

Edición 1. Volumen 8. Mayo/21.

Hola, queridos lectores. En esta oportunidad, quiero hablar de una imagen que es fuertemente asociada a los hombres de ciencia: la del científico loco.

Una metáfora injusta -diría yo- pues toda generalización es mala, así algunos de nosotros saquemos provecho de ella. Un abrazo.

Curiosidad

Desde ayer me duele mucho la cabeza. Eso fue justo después de escuchar el cliqueo de la cerradura moviéndose. Creo que tan sólo abrió la puerta de la calle y la cerró de golpe, para después, ocultarse sigilosamente entre las sombras, tras alguna pared o mueble. Fue un error haber entrado a este cuarto.

Sabes, antes me gustaban mucho sus historias, ahora, no tanto.

¿Y por qué preguntas eso? ¿No te basta con saber lo que siento? Tú, mejor que nadie, sabes que al desplazarnos por las pistas de celulosa los vocablos zumban, unos tras otros, apenas si volviéndonos conscientes de su velocidad. Te voy a dar un ejemplo: los inolvidables laboratorios de hielo, oscuridad y terror, sembrados de grietas, polvo y telarañas por todas partes, sólo se ven bien cuando tus compañeros son iguales a esclavos adoctrinados por romanos, cuando el trabajo se vuelve inútil

porque las alarmas y las explosiones no dejan cristal sano, y cuando se cortan los suministros de agua y energía eléctrica. ¡Y pensar que tenían que concentrarte en seguir las órdenes! Si, «beta-Naptylamin» en vez de decir «beta-Naphthylamin» A eso me refiero.

¿No sientes el cuarto más frío? Mis rodillas duelen y por más que las estiro se entumecén.

¿Acaso no te asusta que nuestro cuento termine aquí, sepultadas,

para siempre, entre la soledad y el moho que cubren casi todo?

No. Creo que no. Pienso que, desafortunadamente, ninguna innovación tecnológica o creación biológica corregirá su mal inherente. ¿No has aprendido de ellos que, cuando se buscan soluciones imaginarias a las leyes que rigen las excepciones, la obsesión enfermiza de un investigador puede llevarle, a menudo, a situaciones complicadas, cuyo alcance de visión fácilmente se aleja de

la humanidad? Bueno, es lógico, ¿no? No puedes acercarte con acierto a lo oculto, si no suspendes tu alma y mezclas tus pensamientos con la esencia que lo rodea.

Exacto. Nosotras mismas, en este momento, podemos estar siendo diseñadas para los próximos mosaicos de dientes de colores o, de quienes, silenciosos, observan a través del cristal de la resurrección. Es como estar perdida en medio de las páginas.

¿Deseas ser parte del Magazine "Sintropía"?



Si eres un amante de la ciencia y te gusta escribir, envíanos un mensaje a la página de facebook @salto1cuantico o al correo yavianchaa@yahoo.es y con gusto ampliaremos la información.

¿Preguntas que voy a hacer?
Ayer, hoy, hace un rato, no recuerdo, creí observar un breve instante de vacilación en sus ojos, pero, naturalmente, pudo haber sido fruto de mi imaginación. Fingiré que estoy atada y si vuelvo a atisbar aquello, seguro no me sentaré a describir, al igual que Víctor, al desdichado que las circunstancias han formado, tenga o no extremidades proporcionadas, piel amarillenta apergaminada -que apenas cubre el trabajo de músculos y arterias- o, dientes

con la blancura de la perla. No, me centraré en el espantoso contraste de sus ojos y así, dominaré esa mirada que inspira a los siniestros que vigilan las iglesias. Luego, si logro tomar este ejemplar nuevo de tapa dura, asestaré una diana que retumbe en su sanguinolenta cabeza. ¡Cuántas veces sea necesario! Después de eso, saldremos. ¿Te parece?

Ni siquiera sé para qué pregunto. ¡Tú nunca dices nada! Parece que estas aquí y no estas. Acaso, ¿no

te gustaría salir?

Vamos, ahí viene. ¿Le escuchas silbar? El libro, pásame el libro... ¿Cómo así que tampoco puedes cogerlo? ¡Maldita sea! Y esa caja que lleva ¿Por qué tiene mi nombre?

Referencias:

LEVI, Primo (1988): El sistema periódico. Alianza Editorial. Madrid.

R. L. Stine (1997). Terror en la biblioteca (Pesadillas, #9). Ediciones B. Traducción: Adolfo Martín.

ROUSSEL Raymond (2008). Locus solus. Editorial Calder. London. Reprint of Calder and Boyars/University of California translation.

SHELLEY, M. W. (2012): Frankenstein o el moderno Prometeo. Madrid: Cátedra.
Images created by: upklyak - www.freepik.com and Designed by upklyak / Freepik

¿Le gustó este folleto?

Recomiende su lectura a sus amigos y conocidos. Recuerde que al comprar y difundir un libro, usted recompensa a los autores y editores por el esfuerzo de su trabajo. Además, los incentiva para que continúen creando textos como éste.

YESID VIANCHA



LOS REFLEJOS DE LA MENTE

Estado relativo que, de engañar, se pasa a impresionar.

Otras obras de autor,



amazon



@salto1cuantico



(+57) 310 496 66 75

Proyecto NO apoyado por el Ministerio de Cultura, el
Ministerio de la Ciencia o el Gobierno Nacional (por
temas de neutralidad).